

Reflexiones, pensamientos e historias

1 de abril

*Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed,
y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis.*

Mt 25,35

Darle de comer al hambriento, darle de beber al sediento, forman parte de las obras de misericordia de la Iglesia católica, sin embargo, hay que considerarlas como sentencias divinas para una sana convivencia entre los seres humanos. A veces vemos con malos ojos cuando el gobierno ayuda económicamente a los que no estudian ni trabajan. Pero recuerden que existen otros gobernantes que asimilan la pobreza a la pereza, dicen que los estados del sur son pobres porque su gente es floja. No se puede condenar de esta manera, generalizando por algunos cuantos, porque se desconocen las causas que llevan a la pobreza.

Puede ser que el motivo por el cual alguien no estudia ni trabaja es porque cuida a un familiar enfermo o adulto mayor; eso no lo hace una persona despreciable. Si este sujeto, por ejemplo recibe una beca, la sociedad apenas está retribuyendo algo que le debe a la misma sociedad para que todos podamos vivir en armonía. Así pues, debemos evitar prejuzgar situaciones que a lo mucho dista de ser entendidas y comprendidas.

Si alguien es pobre no se le debe satanizar por ello, no es porque no trabaje ni produzca, ¿quién puede hacerse rico si no posee bienes?, seguramente donde vive tampoco es de su propiedad; todavía peor la situación si consideramos que tenga un empleo con salario mínimo; definitivamente es pobre, pero no por flojera, sino porque las condiciones mismas en las que vive lo orillan a ello. ¿Qué hay de los ricos que tienen los recursos para hacer las tierras productivas o establecer sus fábricas para que un estado sea productivo?

Esos ricos solo van a Estados en condiciones orográficas que les permitan obtener materias primas y desplazar sus productos a los menores costos posibles; no es excusa, pero los estados del sur tienen condiciones orográficas inaccesibles y la ciudad no es apta para producir, las materias primas y el desplazamiento de productos terminados serían muy caros por los altos costos de producción. Entonces la pobreza no siempre es cuestión de flojera, son las condiciones de la naturaleza las que nos tienen así.

*Antes de juzgar al hambriento y al sediento, ayúdale, no lo
sentencias que a ti no te corresponde.*

